

POESÍA PARA TODOS (II).- FUNDAMENTOS Y ELEMENTOS DE LA POESÍA

Por Luis Ángel Barquín

FUNDAMENTOS ('Poesía' y 'poesía')

La palabra 'poesía' puede albergar tantos significados como seres humanos han existido, existen y lleguen a existir. De todos ellos, quiero considerar dos como primordiales para empezar a situarnos: Poesía (con mayúsculas), y poesía (con minúsculas).

Con todo mi respeto, defino Poesía (con mayúsculas) como la fuerza sensible e invisible que la naturaleza emplea como instrumento para vincular armoniosamente a todas sus partes, renovarse a sí misma y dotar de conciencia potencial y real al ser humano; poesía (con minúsculas) es el arte de componer obras poéticas en prosa o en verso; también es el propio poema, la composición en verso o en prosa.

La Poesía es, por tanto, la fuerza natural más evidente del universo, la más influyente en nuestro ánimo, la que nos conduce hacia a la muerte, la que nos permite crear el sentido de existir, la que nos vincula con el resto de la humanidad, la que nutre y sustenta a la armonía, la única que en definitiva nos emociona.

La belleza nace de la Poesía como algo definitivo, donde lo feo y lo hermoso carecen de significado excepto para la mente lógica. Bello sería aquí sinónimo de natural, espontáneo y salvaje, y nunca algo contrapuesto a feo. La Poesía es algo esencialmente indefendible -existe o no existe; está o no está-. En consecuencia, es algo esencialmente inatacable. La Poesía, su presencia, se explica por sí misma; si no, no se explica. La Poesía nos dirige siempre a lo desconocido. Por ello, se trata de una aventura en la que llegamos a ir más o menos lejos. Aventura es riesgo, probabilidad, azar, con toda la belleza de la sorpresa.

Todo lo que podamos decir de un poema estará siempre referido a sus elementos periféricos - estilo, ritmo, lenguaje, imágenes, sentimientos, conciencia- pero no a la Poesía en sí. Una poesía se percibe entonces como el reflejo, el eco o la sombra de algo superior inexplicable, apenas inexpresable, a lo que sólo cabe rendirse para experimentar su poder, su gracia. La esencia de una poesía es no verbal, una pura vivencia.

Cuando un poema está escrito, terminado, no acaba sino que empieza, busca otro dentro de sí, en el lector, en el autor, en el silencio, para perpetuarse. Muchas veces un poema trasciende la referencia espacio-tiempo para vincular, por ejemplo, a un autor de siglos atrás con un lector actual, ambos de distintas latitudes y culturas.

En la asimilación de un poema intervienen sobre todo las facultades del autor y del lector de iluminar súbitamente sus significados ocultos, y no tanto la voluntad de claridad continua con que fuera escrito o la transparencia que los lectores buscan en sus palabras.

La Poesía supone, por un lado, un intenso anhelo de fusión con la fuente universal, un retorno al origen de donde todo y todos procedemos; por otro lado, es un proceso de purificación de la conciencia, mediante el cual nuestros sentidos perciben el mundo con claridad, comprendiéndolo de una manera

extraordinaria y decisiva. La energía humana contiene en semilla el impulso místico, el poético y el erótico. Los tres son aspectos de la misma energía, indivisible, que al ir ascendiendo y refinándose en determinadas personas, va revelándoles distintas muestras de su poder.

ELEMENTOS

Poeta es el ser humano dotado en alto grado de este anhelo de fusión con la fuente original, de esta claridad para percibir el mundo, y de una afortunada capacidad de expresión. No obstante, un poeta puede ser una persona corriente, aun más que la gente común. Puede incluso tratarse de alguien desagradable, vulgar, obsceno o inmoral, pero capaz de decir cosas hermosísimas a través de una poesía sumamente espiritual. Por eso existe el dicho indio que reza: 'Si amas la poesía, no vayas nunca a conocer al poeta, porque puedes sentirte decepcionado'. El poeta da un salto en un momento de inspiración, y entonces es capaz de surcar el cielo por un instante, se enciende, tiene ciertas vislumbres de lo real, y el relámpago de la poesía desciende sobre él. Luego se apaga, retorna a su estado humano corriente. Pero un místico, que además sea poeta, es otra cosa muy distinta. Un místico poeta ha llegado: no se trata de vuelos de la imaginación, es su propia vida la que es expresada en los poemas que concibe. Él respira en la totalidad, vive en ella, integrado plenamente. Cuando dice algo, lo expresa desde su verdadero centro. Él está siempre disuelto en la totalidad, y su ego, ausente. Por ello, la totalidad se manifiesta de forma natural, fluida, a través del vacío de su canal, de su oquedad.

Poema (o poesía) es un vínculo entre dos misterios: el poeta y el lector de poesía. Por tanto, si el poeta lee sus propios poemas, éstos son también un vínculo entre la consciencia del poeta y su inconsciente individual y colectivo.

La finalidad del poema es la expresión, más o menos acertada, de la realidad no aparente, esencial. El poeta capta instantáneamente esta realidad mediante la claridad que la Poesía le presta, y la expresa a través de su mente intuitiva en el poema. Éste es mucho más que la suma de sus palabras, pues alberga la experiencia completa del estado de consciencia que permitió al poeta vislumbrarlo, desentrañarlo, concebirlo y escribirlo. En el poeta, excitado por algún objeto o alguna situación de la realidad, se produce inesperadamente una conmoción de elementos de su profunda consciencia, y siente el deseo de la creación artística: fijar aquel momento como suyo, hacerlo perenne. Resuelve en palabras los elementos de su consciencia, descarta los menos significativos, y los enlaza por medio de un número mayor o menor de elementos lógicos y no poéticos.

Entonces, el poema está ya creado. Ahora, su potencialidad y posible destino consiste en producir en el lector una conmoción de elementos de consciencia profunda igual o semejante a la que fue el punto de partida de la creación, lograr que el ser humano moderno, casi siempre agobiado por las prisas, se abstraiga un momento en la velocidad de su camino, para hacerle comprender bellamente el mundo, comprenderse a sí mismo, y comprenderlo todo.

Podríamos prescindir de todas las inútiles discusiones sobre el valor relativo de la poesía y de los poetas. En ese sentido, toda poesía es incomparable, única, como el rayo de sol, la gota de agua, la hoja de árbol o el grano de arena. En poesía, no obstante, recomiendo adoptar un sencillo criterio para valorar

la poesía de cada poeta según la cualidad que predomine en sus versos, que podría ser: ante todo, la autenticidad; luego, la belleza; después, el ingenio.

Poesía (con mayúsculas).

Seguidamente, expongo nueve definiciones de Gerardo Diego de la Poesía, una para cada musa. Estas definiciones se recogen en 'GERARDO DIEGO, Antología, 1934'.

1. La Poesía es el sí y el no: el sí en ella y el no en nosotros. El que prescindiera de ella --el del que sé yo-- vive entregado a todo linaje de sustantivos y supercherías, al demonio de la Literatura, que es sólo el rebelde y sucio ángel caído de la Poesía.
2. La Poesía es la encrucijada del Norte–Sur = Imaginación–Inteligencia, con el Este–Oeste = Sensibilidad–Amor.
3. La Poesía no es álgebra. Es aritmética, aritmética pura. El álgebra es la Filosofía. La Literatura es todo lo más aritmética aplicada, aritmética mercantil, contabilidad.
4. La Poesía es la creación por la palabra mediante la oración, la efusión amorosa, la libre invención imaginativa o el pensamiento metafísico.
5. La Poesía biográficamente tiene su principio Arquímedes, que dice: 'Poesía es el volumen de anhelo espiritual que automáticamente ocupa el espacio desalojado por un volumen equivalente --casi un alma entera-- de pasión humana concreta.'
6. La Poesía es la luminosa sombra divina del hombre. Sin él no existiría, y, sin embargo, le precede y en cierto modo le causa.
7. La Poesía hace el relámpago, y el poeta se queda con el trueno atónito en las manos, su sonoro poema deslumbrado.
8. La Poesía existe para el poeta en todas partes excepto en sus propios versos. Es la invisible perseguida que llega siempre demasiado pronto a la cita. En todo poema 'ha estado' la Poesía, pero ya no está. Sentimos el calor reciente de su ausencia y el modelado tibio de su carne desnuda.
9. Creer lo que no vimos, dicen que es la Fe. Crear lo que nunca veremos, esto es la Poesía.

Para terminar, quiero mostrar a continuación el fragmento de un Texto de Pedro Salinas sobre la Poética, en el que alude a su poesía y sus poesías. Me parece muy revelador, y lo comparto plenamente: "Mi Poesía está explicada por mis poesías. Nunca he sabido explicármela de otra manera, ni lo he intentado. Si me agrada el pensar que aún escribiré más poesías, es justamente por ese gusto de seguir explicándome mi Poesía. Pero siempre seguro de no escribir jamás la poesía que lo explicará todo, la poesía total y final de todo. Es decir, con la esperanza ciertísima de ir operando siempre sobre lo inexplicable. Ésa es mi modestia."

NOTA: A la hora estructurar y escribir este artículo, he obtenido una inestimable ayuda de la lectura de textos sobre la Poética de los siguientes poetas españoles de la llamada 'Generación del 27': Pedro Salinas (1891-1951), Gerardo Diego (1896-1987) y Dámaso Alonso (1898-1990).

Madrid, 14 de noviembre de 2007

...o como diría el poeta:

POESÍA

Con las palabras,
ni aun haciéndolas mías,
no logro hablar de ti, tan sólo apunto
hacia las señas de donde estuviste,
donde estarás acaso.

Donde tú estás, cuando tú eres,
no es un lugar, ni un momento tampoco...
...es preciso morir en cada verso,
en cada pausa,
para encontrarte, para oírte –¡sí!
por todas partes
y eternamente.

Sólo sé invitarte,
oler tu paso, distinguir tu huella,
acariciar la estela que te sigue,
rozar apenas
las sombras más recientes de tu mano,
dejar abierto
un balcón por si vuelves esta noche...
...¡mujer, amiga,
amada, y más amante,
entrañable y extraña,
fugaz a tu manera!

Vuelas tan alto,
tan hondo duermes, sueñas,
te alejas, te aproximas, tan veloz,
tan lentamente te derrites
o te evaporas,
eres tan ágil y con tanto peso,
que sólo el alma puede
ser el espejo donde ver tu rostro.

Luis Ángel Barquín

Lisboa, 2 de abril de 2007